



Hacia una medicina personalizada: la importancia de medir los resultados en las pacientes con cáncer de mama

MEDIR LOS RESULTADOS de las intervenciones en el cáncer es una prioridad para poder establecer unos estándares de calidad en el manejo de las pacientes. Hasta hace unos años, todas las medidas de calidad se basaban en procesos relativos a la supervivencia y a las recaídas locales, medidas fundamentales para valorar la excelencia del sistema. Sin embargo, en los últimos años hemos aprendido que los pacientes también tienen algo que decir. Los resultados referentes a calidad de vida, al proceso de los tratamientos, a la valoración emocional y funcional de las pacientes es necesario para mejorar los procesos. La incorporación de las medidas valoradas por las pacientes, lo que en inglés se denomina 'patient reported outcomes' (PROs), mediante cuestionarios estandarizados servirá para que conozcamos de primera mano la calidad de vida de las pacientes y su situación emocional, funcional y psíquica a través de todo el proceso del diagnóstico y tratamiento del cáncer.

Una de las ventajas de estos cuestionarios es que entendemos lo que las pacientes sienten y consideran importante en su tratamiento. Un ejemplo es, en cirugía del cáncer mama, cómo es el resultado estético de la cirugía para la paciente. Mediante cuestionarios internacionales validados (EORTC, BREAST-Q) podemos analizar estos resultados. La introducción de técnicas quirúrgicas que extirpan el tumor y además remodelan la mama ha hecho que los resultados estéticos en cirugía hayan mejorado notablemente. La cirugía del cáncer de mama requiere un resultado oncológico y estético y hasta hace unos años, sólo valorábamos el resultado oncológico. Por supuesto, que éste es fundamental, pero no debemos olvidar que el resultado estético también impactará en la calidad de vida de las pacientes. Por ejemplo, que las pacientes rellenen unos cuestionarios acerca de medir cómo impacta la cirugía de mama en su bienestar social, sexual, funcional y emocional, permite a los cirujanos mejorar la cirugía, enviar a sus pacientes a grupos de soporte cuando sea necesario y analizar las causas que reflejan estas respuestas. Facilitan el diálogo entre el médico y el paciente que entablan una valoración acerca de lo que es importante para las pacientes con cáncer de mama. Permite mejorar los ritmos de trabajo y la eficiencia de las intervenciones.

Y no solo hablamos del proceso del cáncer de mama, también en el screening es importante tener estos datos. Saber qué sienten las mujeres cada vez que se hacen una mamografía o por lo que pasan en la espera de un diagnóstico puede hacer que mejoremos estas situaciones.



Por supuesto, todas estas medidas suponen un tiempo extra para los médicos y las pacientes, pero, es un tiempo que merece la pena gastar. Al final, dentro de todo el proceso y las intervenciones en cáncer de mama, la implicación de la paciente y el médico tiene que ser real y participativa. Sin olvidar que muchas de estas conclusiones pueden cambiar también las acciones de los sistemas de salud y de las aseguradoras en la medida que implican una mejora para todos.

La incorporación de las medidas valoradas por los pacientes de forma estandarizada hará que nuestro sistema de salud sea más fuerte y eficaz, y que nuestras pacientes sientan que su bienestar físico, y psíquico es fundamental para conseguir resultados excelentes en la lucha contra el cáncer de mama. Al fin y al cabo, de esto se trata la medicina personalizada.

Isabel Rubio, directora del Área de Patología Mamaria de la Clínica.